

¿No tendríamos que cambiar de actitud; convertirnos y llegar a ser los justos amenazados en la lectura del libro de la Sabiduría?

San Marcos, por su parte, camino de Cafarnaúm, narra una más de las prédicas de Jesús, que como siempre cae en saco roto.

Sus discípulos más próximos oyen sin oír, seguramente no quieren escuchar. Están convencidos de seguir, de ser amigos y “enchufados” del más poderoso de los hombres, del que va a ser dentro de nada, el rey indiscutido de Israel, que va a sojuzgar a todas las naciones. No tienen duda: ellos van a ser los plenipotenciarios del reino mesiánico; solo queda la duda de quién va a ser el más importante de ellos.

Podríamos ver en la escena como algo ocurrido en la lejanía del tiempo y dedicado en exclusiva a los discípulos que seguían a Jesús, tan ambiciosos ellos, sin pensar en ningún momento que nosotros somos también destinatarios de la diatriba.

Han pasado veinte siglos y todos esos días hemos leído, pensado, meditado, las palabras de Jesús; hasta es posible que las hayamos predicado, pero siguen sin entrar en nuestras vidas.

Seguimos estando convencidos de nuestra excelencia. Somos los buenos de la película, los que mandamos y dictamos leyes y normas de obligado cumplimiento para los demás.

Seguimos estando lejos de Jesús y sus enseñanzas siguen resonando como una campana que grita y aturde, pero no dice nada. Nos falta coraje y humildad para hacernos pequeños, para ser servidores de los hermanos. Estamos convencidos de ser los poseedores de la verdad y, en consecuencia, los maestros del resto de las gentes. Las palabras de Jesús invitándonos a hacernos pequeños, a sentirnos niños inocentes, dispuestos a poner nuestras manos, nuestras vidas, todo lo que somos, al servicio de los demás.

(D) Félix García S. OP

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, //alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

3.Todos unidos, siempre cantamos // gloria y alabanza al Señor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu de Amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



25º DOMINGO T. ORDINARIO
20 de septiembre de 2015



“ ¿ Quién quiere ser el primero?”

CANTO DE ENTRADA:

Éste es el día en que actuó el Señor: // sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, // porque es eterna su misericordia.

¡Aleluya, aleluya!

1. Que lo diga la casa de Israel: // es eterna su misericordia.

Que lo diga la casa de Aarón: // es eterna su misericordia.

Que lo digan los fieles del Señor: // es eterna su misericordia.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de la Sabiduría 2, 12. 17-20

(Dijeron los malos): Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; declara que conoce a Dios y se da el nombre de hijo del Señor; es un reproche para nuestras ideas y sólo verlo da grima; lleva una vida distinta de los demás y su conducta es diferente; nos considera de mala ley, y se aparta de nuestras sendas como si fueran impuras; declara dichoso el fin de los justos y se gloria de tener por padre a Dios. Veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida. Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará, y lo librá del poder de sus enemigos; lo someteremos a la prueba de la afrenta y la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él.

Salmo 53 R/ El Señor sostiene mi vida.

1 Oh Dios, sálvame por tu nombre, / sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica, / atiende a mis palabras. R

2 Porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen a muerte
sin tener presente a Dios. R

3 Pero Dios es mi auxilio, / el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario / dando gracias a tu nombre que es bueno. R

Lectura de la carta del apóstol Santiago 3, 16-18;4, 1-3

Hermanos: Donde hay envidias y peleas, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba, ante todo es pura, y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz; y su fruto es la justicia.

¿De dónde salen las luchas y los conflictos entre vosotros? ¿No es acaso de los deseos de placer que combaten en vuestro cuerpo? Codiciáis lo que no podéis tener y acabáis asesinando. Ambicionáis algo y no podéis alcanzarlo, así que lucháis y peleáis. No lo alcanzáis, porque no lo pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para derrocharlo en placeres..

Lectura del Sto. Evangelio según san Marcos 9, 30-37

En aquel tiempo, instruía Jesús a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán, y después de muerto, a los tres días resucitará.» Pero no entendían aquello, les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por camino?» Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.» Y acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.»

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Nadie hay tan grande como Tú, nadie hay, nadie hay.(2)

¿Quién habrá que haga maravillas como las que haces Tú? (2)

No con la fuerza, ni la violencia es como el mundo cambiará //

No con las armas, ni con la guerra es como el mundo cambiará.

Sólo el amor lo cambiará, sólo el amor nos salvará (2)

No con los pactos, ni los discursos es como el mundo cambiará.

No con engaños, ni atropellos es como el mundo cambiará.

Sólo el amor lo cambiará, sólo el amor nos salvará (2)

COMENTARIO: *Esa parece la solución: acabemos con el bueno, así pareceremos menos malos nosotros. ¿No es está acaso una forma de pensar actual?. Si hay alguien que destaca por su buen hacer, su bondad, su excelencia, ¿no surge en seguida un programa carroñero en cualquier cadena televisiva, radio o periódico que le arroja impunemente un montón de estiércol a la cara, tratando de anular lo que de bueno tenga y proponga?*

¿No son esas envidias las que crean tanto mal a nuestra sociedad?, ¿acaso no codiciamos todos más de lo que tenemos y muchísimo más de lo que merecemos?, ¿acaso no recurriremos, si nos parece necesario, al rumor, al se dice que..., para acabar con la fama de aquel o aquella que nos descubra nuestros fallos y ponga en evidencia nuestra hipocresía?. ¿Qué diferencia hay entre nosotros y los personajes actores de la 1ª lectura?

No es suave tampoco hoy el Apóstol Santiago. Más bien es bastante duro y nos echa en cara nuestra hipocresía permanente, nuestro aparentar. Dios no nos hace caso en lo que le pedimos porque pedimos lo malo y lo hacemos mal; no nos mueve el amor, la compasión, la fraternidad, sino el egoísmo, la ambición, la insolidaridad.

DOMINGO 25° DEL T.O. “B”

SALUDO:

Hermanos:

Hoy Cristo nos pregunta. ¿Qué discutís por el camino? Y no siempre vamos a poder dar una respuesta a esta pregunta que esté de acuerdo con su mensaje. Es la tendencia humana. Aspiramos a ser conocidos, respetados y admirados. Queremos ser los importantes los que mandan, los que dominan.

Aceptamos los deseos de la humanidad para conseguir una sociedad más justa; pero ante este deseo nos podemos dejar guiar por la sabiduría que nace del mundo y que nos lleva a la envidia, con la que nos destrozamos unos a otros en guerras crueles y sin sentido, y rechazamos la sabiduría que viene de lo alto, que se adquiere con la oración y el seguimiento de las enseñanzas de Cristo y que nos llevaría a acoger, como hizo Jesús, a los que son como niños, esto es, a los que no tienen poder, ni defensa, ni fuerza, ni apenas derechos.

Vamos a celebrar esta Eucaristía y ojalá consigamos entender el mensaje que Cristo quiere dejarnos hoy, y aprendamos a cooperar en la construcción de la verdadera y duradera paz del mundo.

CELEBRANTE: Pongamos sobre el altar nuestras oraciones para que el Señor las presente ante el Padre. Unámonos a las peticiones diciendo, Señor, escúchanos

1. Señor, a ti que deseaste en tu creación que descansáramos un día, te pedimos por el hombre que tiene trabajo, para que sea gerente y no esclavo de él, y por el que está en paro para que encuentre un trabajo digno, **ROGUEMOS AL SEÑOR**
2. Señor, porque nuestros corazones sienten con frecuencia la tentación de la cólera, de la represión, de la indiferencia, o de la injusticia; Para que seamos capaces de vencerlas y trabajar sembrando el amor que traerá al hombre la paz y la justicia, **ROGUEMOS AL SEÑOR**
3. Señor, tu dijiste que el más importante es el servidor de todos; para que sepamos aceptar nuestra condición de servidores y podamos rechazar la tentación de ser importantes, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
4. Señor, tu Iglesia necesita pastores que sepan señalar el camino. Para que los hombres y mujeres que escuchen tu llamada respondan con generosidad, **ROGUEMOS AL SEÑOR**
5. Señor Jesús, por esta comunidad, reunida contigo en su día de descanso. Para que, alimentados con el Pan y la Palabra podamos llevar una vida justa y trabajemos en el crecimiento de tu reino, **ROGUEMOS AL SEÑOR..**